

## DANTE Y EL TRATADO DE LA LENGUA VULGAR

Pilar Máñez

UNAM/FES-Acatlán

### INTRODUCCIÓN

El trabajo que se presenta en esta ocasión está conformado por una parte introductoria en la que se proporciona una somera información sobre las principales tendencias lingüísticas del medioevo, que antecedieron, y en algunos casos influyeron, en las concepciones dantescas. En segundo término se ofrece una breve referencia sobre el contexto histórico en el que vivió el poeta florentino, así como algunos datos biográficos. La última y más extensa parte del texto se enfoca al análisis de las más relevantes propuestas lingüísticas, que aparecen en el *Tratado de la lengua vulgar* y a la identificación del pensamiento dantesco en las modernas investigaciones dialectológicas y en los trabajos relativos al cambio lingüístico.

Uno de los períodos más interesantes en la historia de la Lingüística ha sido, indudablemente, el de la Edad Media. Por la amplia y variada gama de estudios gramaticales, por la introducción de originales planteamientos teóricos que siguen siendo en nuestros días examinados y replanteados, esta larga época que abarcó diez siglos, marcó, en muchos sentidos, las líneas directrices del pensamiento lingüístico contemporáneo.

La gramática fue, como apunta Robins, la base de la erudición medieval<sup>1</sup>. Se retomaron las propuestas morfológicas y sintácticas de aquellos gramáticos latinos que, a su vez, habían concentrado en sus Artes el saber heredado por los estóicos y alejandrinos. De esta forma Prisciano y Donato fueron autoridades en este ámbito sobre todo en los primeros seis siglos: aquél por la sistemática categorización de las partes de la oración, incluida en su amplia obra; éste por la propuesta didáctica

---

<sup>1</sup> Robins, R. H., *Breve historia de la Lingüística*, p. 77.

conferida en su *Ars minors* que fue imprescindible para los misioneros cristianos en la enseñanza de la lengua latina. Como ejemplos de esta orientación pedagógica tenemos las gramáticas de dos autores ingleses, Beda y Alcuino, de los siglos VII y VIII, Y *La gramática latina* y el *Colloqllium* (Libro de las conversaciones) escritos para el aprendizaje de los niños por un abad inglés llamado Aelfric en el año 1000. Esto, de ninguna manera implica que en los últimos siglos de la Edad Media no se hayan continuado los esfuerzos didácticos, pues sabemos que en 1199 aparece el manual de Alejandro Villadieu compuesto en hexámetros para facilitar la enseñanza morfosintáctica.

En las primeras centurias del medioevo, se inició también una intensa actividad de traducción, la cual se vio dificultada, sobre todo en Europa oriental - pues occidente recibe la escritura romana - por la falta de notación. Los misioneros en su afán por difundir el Cristianismo tienen que idear, a partir de caracteres preexistentes, alfabetos que permiten fijar gráficamente los textos bíblicos. Así tenemos que en el siglo IX, los obispos Cirilo y Metodio crearon la escritura cirílica con base en grafemas griegos, a fin de evangelizar a los eslavos. Claro está que tuvieron que introducir otros signos que representaban formas fónicas particulares de la lengua de los catequizados, lo que necesariamente conllevó a una minuciosa reflexión fonológica.

La tarea de traducción dio origen a importantes consideraciones teóricas. San Jerónimo, traductor de la *Biblia* al latín, advirtió al respecto en una de sus cartas:

Pues yo no sólo confieso sino que abiertamente proclamo que en la traducción de los griegos, fuera de la Sagrada Escritura, donde hasta el orden de las palabras es un misterio no expreso palabra por palabra, sino sentido por sentido<sup>2</sup>.

criterio que anticipa ya los posibles métodos que pueden seguirse en este campo.

---

<sup>2</sup> García Yebra, Valentín, *En torno a la traducción, teoría, crítica e historia*, p. 60.

Por otra parte, los estudios gramaticales estuvieron influidos, también, sobre todo en los primeros siglos de esta extensa época, por conceptos teológicos. Esto es, se explicaron las causas de algunos fenómenos lingüísticos partiendo de principios inherentes a la fe cristiana. En un manuscrito anónimo del siglo IX se expresa:

El verbo tiene tres personas. Sostengo yo que esto ha sido inspirado por Dios para que nuestra creencia de la Trinidad se refleje incluso en las palabras<sup>3</sup>.

Estos razonamientos teológicos explican también la extendida teoría del hebraísmo primitivo, la cual sostenía que la lengua de Heber había dado origen a todas las demás.

Los debates en torno al surgimiento y desarrollo del lenguaje humanos suscitados en la Grecia antigua por los seguidores de Platón y Aristóteles continuaron vigentes durante el medioevo. Para los realistas, herederos de Platón y San Agustín, existía una relación intrínseca entre la idea y la palabra; las formas lingüísticas eran, por tanto, manifestaciones concretas de las ideas. Mientras que para los nominalistas, seguidores de Aristóteles y más tarde de Santo Tomás, las realidades extralingüísticas no motivaban sus nombres, por tanto, las palabras no eran las cosas ni los gérmenes de ellas; propuesta que ha predominado en el ámbito lingüístico actual.

Como se mencionó anteriormente, uno de los aspectos que caracterizó la primera parte de los estudios medievales fue la emulación de los modelos clásicos. No obstante, a partir de 1100 estas tendencias, en términos generales, se modifican considerablemente. La tradición grecolatina sintetizada en la obra de Prisciano es cuestionada. Las definiciones de las 8 categorías son ampliadas y replanteadas por un grupo de gramáticos conocidos como los "modistas", quienes sostenían que el autor latino no había profundizado suficientemente en la fundamentación causal de

---

<sup>3</sup>Arens, Hans, *La lingüística, sus textos y evolución desde la Antigüedad hasta nuestros días*, p. 55.

las partes de la oración<sup>4</sup>.

Los modistas se interesaron en descubrir en qué medida las propiedades de las cosas se reflejaban en las formas lingüísticas; por ello consideraban fundamental la participación del filósofo en los estudios de la lengua. Roger Bacon, por su parte, aseguraba que la gramática era única en esencia para todos los idiomas (puesto que la naturaleza de las cosas era única), y que las variaciones externas observadas en ellas eran tan sólo simples diferencias accidentales.

Así los modistas partieron de supuestos universalistas que apostaban la existencia de ciertos hechos lingüísticos repetibles en todos los idiomas, tales como la estructura sujeto-predicado.

Esta idea, que según el relativismo lingüístico, defensor del estudio particular de las lenguas resulta insostenible, continúa siendo revisada actualmente. Uno de los más importantes exponentes de la escuela funcionalista, Roman Jakobson, ha manifestado sobre este punto: "Existe un complejo de relaciones simples, comunes a todas las lenguas del mundo"<sup>5</sup>.

Sin embargo, a pesar de que las propuestas universalistas de los modistas predominaron en las reflexiones sobre el lenguaje del último período medieval, existieron, también, otros planteamientos igualmente importantes. A continuación se expondrán algunas de las propuestas lingüísticas más relevantes que aparecieron en un pequeño libro del gran poeta florentino, Dante Alighieri.

### *Dante y su tiempo*

Durante los siglos XIII y XIV, época en la que vive Dante, surgen en Italia un gran

---

<sup>4</sup> Mientras Prisciano sostenía que la propiedad del *nombre*, era indicar una sustancia o cualidad, Thomas de Erfurt, uno de los principales modistas, advertía que era una parte de la oración que significaba por el modo de existencia o por algo que tuviera características distintivas. El modo de existencia -agrega- es el modo de la estabilidad y, la permanencia. Cfr. Robins, *Breve historia de la Lingüística*, pp. 66 y 86.

<sup>5</sup> Además de las citadas funciones sintácticas de sujeto y predicado, se han considerado como universales lingüísticos, la categoría de los pronombres con su distinción básica de singular y plural; la categoría de persona con su oposición entre formas personales y no personales. Cfr. Roman Jakobson. *Ensayos de Lingüística General*, pp. 48 y 50.

número de entidades autónomas que prefiguran ya lo que se conoce como Estado Moderno. A diferencia de Francia e Inglaterra, donde se impone la monarquía unitaria como respuesta normal a la decadencia del feudalismo, Italia se conforma de ciudades independientes que luchan por su libertad y que presentan un marcado regionalismo lingüístico. Florencia es adelantada en este aspecto y ya en 1138 cuenta con sus propias autoridades municipales. Buckhart ha considerado que esta hermosa ciudad, cuna del creador de la *Divina Comedia*, quien luchó fervientemente por su libertad, fue el primer estado moderno del mundo<sup>6</sup>.

Pero el ambiente que vive la Península en su conjunto y, particularmente la zona toscana, es de gran inestabilidad. Desde el siglo XII los gibelinos o partidarios del emperador y los güelfos o adeptos del papa, quienes más tarde se fragmentan, se suceden alternativamente en el poder hasta que en 1300, la curia de Roma envía al cardenal Mateo d' Aquasparta a pacificar la región. Durante este caótico periodo el partido de los güelfos se divide en negros y blancos: los primeros apoyan la política papal de alianza con Francia, mientras que los blancos pugnan por su independencia.

En este contexto vivió Dante Alighieri de quien pocas y a veces contradictorias noticias se tienen. Se sabe con seguridad los años de su nacimiento y muerte (1265-1321). También, que siendo muy pequeño conoció el amor, cuando, a los 9 años, vio por primera vez a Beatriz Portinari, quien fue la musa de la *Vida nueva*, conjunto de canciones escrito a su amada en idioma florentino.

Su educación inicial la recibió de los franciscanos del Convento de Santa Cruz y más tarde de los dominicos, especialmente de Brunetto Latini. Leyó a los clásicos: a Virgilio, a Horacio y a Ovidio; conoció ampliamente a Aristóteles<sup>7</sup>. María Corti advierte que en las ciudades italianas circuló la traducción de algunas partes de la obra aristotélica y que, incluso, se tiene noticia de que llegó a los

---

<sup>6</sup> González Ruiz, Nicolás, en el estudio introductorio a las *Obras completas* de Dante Alighieri, p. 1.

<sup>7</sup> Ferro, Federico y Villegas, Hildeberto, en la edición del *Tratado de la lengua vulgar* publicado por la SEP, encuentran una fuerte influencia aristotélica-tomista en Dante, en algunos pasajes, como por ejemplo: "y cualquier cosa que digamos lo que tiene cantidad y cualidad, pensamos, que se puede aplicar a cualquier predicamento, incluso a la sustancia, es decir, a cada cosa, se puede medir en su género con aquello que es más simple". p. 98.

conventos de Santa Cruz y del Espíritu Santo que frecuentaba nuestro poeta<sup>8</sup>.

Desde 1295 participó activamente en la vida política como güelfo blanco moderado, opuesto tanto a los gibelinos como a los güelfos negros o extremistas quienes se adherían a la política de Bonifacio VIII.

En 1302, después de haber estado en Roma defendiendo las libertades florentinas, es desterrado por el partido de los güelfos negros quienes apoyaban la violenta entrada al poder del príncipe francés, Carlos de Valois. El nuevo gobernante no tarda en castigar y confiscar los bienes de aquellos contrarios al partido negro, y Dante es uno de los primeros afectados. No obstante, su esposa logra, gracias a la intervención de un influyente pariente, rescatar algunas de sus pertenencias, que le permiten vivir a ella y a sus tres hijos desahogadamente.

Desde entonces empieza el incesante peregrinar del poeta. Visita Verona, Bolonia y Padua. En 1310, con el arribo de Enrique VII al poder, piensa de nuevo en el regreso. Escribe al monarca, lo incita a apoyar al partido de los gibelinos del cual, a partir de su destierro, forma parte; pero sus esperanzas se desvanecen cuando Enrique VII muere en 1313. Entonces decide alejarse de Italia, y según alguno de sus biógrafos, se traslada a Francia donde asiste a la Sorbona para estudiar filosofía y teología.

De regreso a Italia, se instala en la residencia de Guido Novello da Polenta en Ravena, quien lo acoge amigablemente por algunos años. Allí, asegura Boccaccio:

con sus demostraciones logró muchos discípulos en poesía.  
y muy especialmente en la vulgar, la cual, según mi juicio,  
fue el primero en exaltar y valorar entre nosotros itálicos,  
no de manera distinta que la suya Homero entre los griegos  
o Virgilio entre los latinos<sup>9</sup>.

Más tarde, Boloña lo distingue con una corona poética, a la cual renuncia. También, antes de su muerte, se presenta la oportunidad de regresar a Florencia, mediante el pago de una multa y la pública confesión de su culpa; pero él rehúsa.

---

<sup>8</sup> Corti, María, citada por Marianne Shapiro en "Dante and the grammarians", *Zeitschrift für Romanische Philologie*, p. 50.

<sup>9</sup> Boccaccio, *Vida de Dante*, p. 73.

Muere en Ravena, donde escribió la mayor parte de su *Divina Comedia*, a la edad de 56 años.

Ahora bien, en términos generales, la obra de Dante sintetiza los más importantes valores de la Edad Media, pero a la vez prefigura intereses propios del Renacimiento. Si bien, por una parte, se pueden encontrar en su incomparable producción la melancolía<sup>10</sup> característica del hombre medieval, un profundo cristianismo, o como advierte Arqueles Vela, "lo absoluto, lo metafísico, lo monumental, lo inaccesible, lo inmóvil frente al debate del hombre,"<sup>11</sup> por otra parte, preconiza criterios que rigen el pensamiento renacentista, como la revivificación de los modelos clásicos y el interés por el estudio de las lenguas vulgares, aspecto que abordaremos a continuación.

### *El Tratado de la Lengua Vulgar*

En el *Convite*, obra de carácter filosófico que trata sobre la virtud, Dante advierte ya su intención de escribir un libro sobre la lengua vulgar; sobre aquella primera expresión que usó el género humano, la que otorgó Dios a Adán, la que puede restablecer la pureza lingüística original.

La redacción de este breve estudio al que tituló *De vulgari eloquentia*, y que ha sido traducido comúnmente como *Tratado de la lengua vulgar*, parece haber sido entre los años 1304 Y 1307, aunque Boccaccio la ubica próxima a su muerte.

Ahora bien, para la exposición de este trabajo se tomaron en cuenta tres diferentes ediciones: la publicada por la Biblioteca de Autores Cristianos, la editada por la SEP en la colección Cien del Mundo, y la preparada por Aristide Marigo. Las dos primeras guardan estrechas correspondencias tanto en la traducción como en la

---

<sup>10</sup> Francesco De Sanctis asegura que "la melancolía es la musa cristiana y el mal de Dante y de los más elevados espíritus de aquel tiempo. La melancolía de Dante radicó en el espíritu mismo del medioevo que ponía el fin de la vida en conjunción de lo humano y lo divino, que es la base de la *Divina Comedia*. (La traducción es mía) *Storia della letteratura italiana*, p. 342.

<sup>11</sup> Vela, Arqueles, *Evolución histórica de la literatura universal*, p.176

inclusión de las notas; la última presenta un interesantísimo y vasto estudio introductorio y una serie de nutridos comentarios que aparecen a lo largo del *Tratado*. Desafortunadamente, sólo me fue posible consultar la amplia información que antecede al texto dantesco, presentado en latín e italiano. Las notas que se incluyen en este trabajo están extraídas de la primera edición mencionada; sólo en aquellos casos que se observaron variaciones entre las dos versiones castellanas, se hace la anotación pertinente.

En las primeras líneas del texto, Dante asegura que "nadie ha tratado con anterioridad la doctrina de la lengua vulgar"<sup>12</sup>; sin embargo, a fines del siglo XII, principios del XIII apareció un estudio de gramática y retórica sobre la lengua de los trovadores, el occitano, atribuido a Raimon Vidal, y que se difundió por Italia con el título *Razos de trobar*. Esto, de ninguna manera demerita la importancia y novedad de los planteamientos dantescos.

El *Tratado* fue consecuencia, en buena parte, de la vida errante que el poeta se vio precisado a llevar durante su exilio. En este deambular por distintas ciudades italianas, oyó hablar numerosos dialectos; tuvo un conocimiento práctico y directo de las diversas formas lingüísticas que se expresaban a lo largo de la Península. De ahí la minuciosa explicación que proporciona de algunas variantes. Por ejemplo, al referirse al dialecto de los genoveses, critica el frecuente uso que hacen de la /z/ y dice irónicamente que si perdieran este fonema "tendría que callarse por completo o se verían obligados a inventar otra lengua nueva"<sup>13</sup>.

El *Tratado de la lengua vulgar* es una obra inconclusa pues, como su propio autor lo indica en varios pasajes<sup>14</sup>, tema pensado incluir una serie de aspectos que nunca llegó a abordar. Quizá porque la muerte lo sorprendió, quizá porque se

---

<sup>12</sup> Alighieri, Dante, *Obras completas*, p. 747.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 758.

<sup>14</sup> En la parte relativa a los fundamentos del arte poético Dante afirma: "Dejando por ahora la forma de la balada y de los sonetos pues nos proponemos explicarlo en el cuarto libro, cuando hablemos de la lengua vulgar media", pp. 765-766 y más adelante sostiene: "Empleamos la expresión *conjunto en estilo trágico* porque, cuando se hace en forma cómica, este conjunto se llama despectivamente *tonadilla* de la cual trataremos en el libro tres". p. 770.



empeñó en otros asuntos, lo cierto es que de los cuatro libros que se tenían proyectados, sólo conocemos dos, el segundo de los cuales está incompleto.

Aristide Marigo certifica lo anterior señalando que esta obra está inacabada, pues además de las numerosas acotaciones que aparecen en los márgenes del manuscrito, se advierte una falta de unidad estilística entre ambas partes.

Así mientras el primer libro aparece escrito de golpe como el impulso de una intuición crítica que relampagueó su mente, que deja sentir el razonamiento dialéctico, la impaciencia de un análisis minucioso, el deseo de llegar a una síntesis conclusiva; el segundo libro semejante al principio, en el propósito de proceder rápidamente, y que se manifiesta desde la primera frase, a partir del capítulo V va haciéndose más expositivo, y algunas veces, incluso, es descuidado en la forma, mostrando también en el orden y en las reglas de la doctrina poética cierta incertidumbre<sup>15</sup>.

En el *Tratado de la lengua vulgar*, que contrariamente a lo que podría creerse fue escrito en latín, Dante desarrolla su exposición deductivamente. Así, parte de la facultad innata y privativa del hombre para manifestarse lingüísticamente hasta llegar al aspecto medular del estudio, relativo a las características que debe reunir la lengua vulgar ilustre, con la que puedan tratarse los más elevados temas como son la salud, el amor y la virtud.

Este ideal lingüístico en la visión teórica dantesca es el resultado de una cuidadosa selección de las formas fonológicas, morfosintácticas propias de los 14 dialectos italianos. La propuesta del florentino, según palabras de Georges Mounin, es una especie de *Mischprache* literario constituido "sobre la base de formas comunes a todos los dialectos regionales usados por los mejores poetas"<sup>16</sup>.

Sin embargo, no todas estas variantes están en posibilidad de aportar, por igual, elementos lingüísticos que enaltezcan esta especie de esperanto, pues como se

---

<sup>15</sup> Marigo, Aristide, en el estudio introductorio a *De vulgari eloquentia*, p. XVI. (La traducción es mía).

<sup>16</sup> Mounin, Georges, *Historia de la lingüística, desde los orígenes al siglo XX*, p. 119.

ha visto anteriormente el dialecto de los genoveses, por poner sólo un ejemplo, no podría ofrecer numerosas unidades fonológicas a esta nueva lengua ideal.

### *El vulgar ilustre y la restitución de la pureza lingüística*

Como se ha dicho ya, Dante inicia su *Tratado* advirtiéndole que la facultad de hablar ha sido reservada únicamente al hombre. En el proceso de creación Dios concedió a Adán la 'forma de hablar', pero esta 'forma' no tiene que ver con un sistema concreto de estructuración, sino con la posibilidad innata y exclusiva del hombre para expresarse lingüísticamente. El don otorgado por Él, por Yahvé, antecede a toda posible manifestación específica. Sin embargo, más adelante el poeta, adhiriéndose a la tradición cristiana del hebraísmo primitivo, advierte: "Fue, por tanto, el idioma hebreo aquel que los labios del primer hombre pronunció"<sup>17</sup>.

De esta forma, distingue dos aspectos diferentes: por un lado, y en primera instancia, esa capacidad privativa del género humano otorgada por el Ser Supremo y, por otro, la concreción de dicha facultad en unidades lingüísticamente aprehensibles. Marianne Shapiro asegura que "con este tratamiento del lenguaje, Dante se sitúa firmemente entre los pensadores que identifican una *forma de locución* de las variaciones accidentales subsiguientes de las diversas lenguas"<sup>18</sup>.

Ahora bien, el concepto de lengua vulgar está estrechamente relacionado con su concepción religiosa. Mediante la actividad poética realizada a través de ese romance "ilustre", "cardinal", "áulico" y "curial" se puede restituir la pureza lingüística perdida. De esta forma el vulgar italiano que, según la propuesta del poeta debe constituirse por los mejores componentes de las variantes regionales, ofrece la única posibilidad de restablecer el habla original.

Desde las primeras líneas del *Tratado*, el autor identifica claramente "la

---

<sup>17</sup> Alighieri, Dante, *Op. cit.*, 755.

<sup>18</sup> Shapiro, Marianne, *Op. cit.*, 518.

lengua vulgar que aprendemos sin regla alguna, imitando a nuestra nodriza, de aquella lengua de formación secundaria, que los romanos llaman gramatical, la cual se alcanza mediante el conocimiento de sus reglas y principios con largo tiempo y severo estudio"<sup>19</sup>. Sin embargo, Dante propone gramaticalizar el romance. Aquí, y a diferencia de los escolásticos que cuestionan la tradición grecolatina, retoma las ideas de Prisciano para quien el estudio morfológico y la propiedad en el empleo de las formas lingüísticas, resultan fundamentales para alcanzar la "corrección".

La gramática es, desde la perspectiva dantesca, imprescindible para conservar intacto el pasado, para mantener inalterable el producto de la convención, concepto que recuerda la imperecedera teoría aristotélica.

Karl Uitti sintetiza lo anterior de la siguiente forma:

Dante propone crear una lengua vulgar, es decir, explotar plenamente las fuentes de la lengua noble, la facultad natural humana del habla, que Dios nos ha dado con reglas y ejemplos. Así el uso de lo que él señala como tradición gramatical es un uso creador en el más alto sentido: el área en que opera es en la que literatura y habla se fusionan y en la que se demuestra que esta fusión corresponde a la naturaleza del espíritu humano<sup>20</sup>.

### *El cambio lingüístico: una propuesta precomparatista*

Como se mencionó anteriormente el método empleado por Dante en su exposición va de lo general a lo particular. Así, asegura que la lengua es una facultad exclusiva del hombre cuyo objetivo fundamental es externar las ideas de nuestra mente.

Posteriormente examina el proceso de dispersión lingüística. Alude al mito babilónico; a la soberbia del hombre que propició aquella diversificación. Al abordar

---

<sup>19</sup> Alighieri, Dante, *Op. cit.*, 747.

<sup>20</sup> Uitti, Karl, *Teoría literaria y lingüística*, p. 42.

este aspecto señala que las modificaciones operadas en las lenguas son lentas y graduales, y que la gramática tiene precisamente la función de conservar inmutables las formas lingüísticas establecidas mediante el pacto humano.

No obstante, el cambio lingüístico es una realidad insoslayable y así lo demuestra nuestro autor al referirse a aquellas tres lenguas (la eslava, la griega y la latina) que tras la Caída aparecieron en Europa. Como era de esperarse, se concentra en la última, de la que se derivaron otras tres: la provenzal, la francesa y la italiana. Todas ellas tienen suficientes méritos para convertirse en la lengua vulgar ilustre, en aquella expresión reservada para que los poetas "canten" los más elevados temas. Sin embargo, Dante elige el italiano, idioma que presenta un amplio mosaico de distintas variantes de las que tomará las formas más nobles y sublimes para conformar artificialmente ese romance ideal. En el *Tratado* se asegura que "Italia sola ofrece un número variado de por lo menos 14 lenguas vulgares y cada una de éstas abarca a su vez otras variedades"<sup>21</sup>.

Con este concepto, Dante se anticipa a las más modernas consideraciones dialectológicas, cuyos propósitos son identificar y analizar las divergencias geográficas registradas en los distintos niveles de un mismo idioma.

Pero el poeta florentino no sólo se adelantó a las tendencias lingüísticas renacentistas interesadas en el estudio de las lenguas vulgares, sino que se anticipó cinco siglos a los planteamientos formulados por la Lingüística histórica y comparada. En efecto, al considerar el provenzal, el francés y el italiano procedentes de la misma lengua, debido a las correspondencias observadas en algunas de sus unidades léxicas, como *Díos, cielo, amor, tierra, vive y muere*, Dante Alighieri se convierte, al igual que el "Primer Gramático" quien desde el siglo XII estableció las convergencias lingüísticas entre el inglés y el islandés, en importantísimo antecedente de los estudios efectuados en el siglo XIX por Rask, Bopp y Grimm.

## *Conclusiones*

---

<sup>21</sup> Alighieri, Dante, *Op. dt.*, 755.

Durante la Edad Media se retoman y originan una serie de reflexiones lingüísticas que influyen el pensamiento dantesco: La tradición grecolatina, condensada en la obra de Prisciano, las propuestas monogenéticas del hebraísmo primitivo, la teoría nominalista inaugurada desde Aristóteles y los planteamientos universalistas de los "modistas", nutrieron las concepciones de Dante sobre el origen y naturaleza del lenguaje.

Hombre comprometido con su tiempo, defensor de sus ideales políticos, sintetizador de los valores medievales pero prefigurador de una nueva etapa, el poeta conoció la tristeza del exilio. La vida errante lo hizo sensible a la amplia gama de variantes lingüísticas italianas, de las que dejó interesantes referencias fonológicas, morfosintácticas y léxicas en su breve pero revelador *Tratado de la lengua vulgar*.

El conocimiento directo de las divergencias idiomáticas regionales aunado a un profundo cristianismo, característico del hombre del medioevo, lo llevan a sostener la posibilidad de crear una lengua que restituya la pureza lingüística original. En efecto, la soberbia del hombre provocó la diversificación de las lenguas; el género humano es castigado con la pluralidad lingüística, con la incomprensión, pero Dante intenta, mediante procedimientos artificiales que recuerdan aunque con distintos métodos y fines las propuestas universalistas de los "modistas", restablecer esa expresión primera. El poeta florentino intenta constituir una lengua *standard* con los elementos más sublimes de los 14 dialectos italianos; pretende conformar una lengua vulgar "ilustre", "cardinal", "áulica" y "curial", para que los poetas puedan tratar los temas más nobles.

Su interés por el estudio de las variantes regionales lo colocan como importante antecedente de los estudios dialectológicos. Sus métodos de correlación sobre el cambio lingüístico lo sitúan como precursor de los estudios históricos y comparados.

